

## ¿Por qué se dañó, si era tan buen negocio?

autor AEM  
04 de noviembre de 2008

Era tan fácil&hellip; Te haces viejo y necesitas ascender, para jubilarte bien. Pero las posibilidades cada vez son menos, y las ganan quienes están en el frente, no tras los escritorios, como tú.

Ya está, dices una noche, entre sueños. Y lo haces: hablas con mafiosos locales y les planteas un negocio de todos ganan: ellos te traen de lejos unos muchachos dispuestos a todo &mdash;ojalá con ciertos antecedentes&mdash;; se olvidan de ellos y tienen franquicia para sus negocios. Con tus subalternos y tus superiores, o sin estos últimos, llevas los muchachos al campo, les das unas escopetas viejas y los emboscas en la noche, con todo el enorme poder de fuego de que dispones.

Luego, sin llamar a la prensa, pasas el informe del desigual combate, y acumulas méritos. Total, ¿quién va a reclamar por unos NN que sepultaron en una fosa común luego de que murieron por andar donde no debían? Nadie.

En algunos casos, tus superiores sabrán que todo fue una patraña que, sin duda, a ellos también les servirá para acumular méritos. Y, como por cada muerto pagan bien &mdash;hasta 5 millones de dólares&mdash;; pues ya verás cómo ayudas a tus socios de la mafia local para que les paguen las recompensas y repartirlas. Todos saben ya cuánto le corresponde a cada uno.

Desde luego, das parte a tu comandante. Y, claro, él al suyo, y así, en la cadena de mando, hasta llegar bien arriba, a la cabeza, donde se negará lo que sea, en caso de preguntas no acordadas de antemano entre los voceros oficiosos y algunos reporteros. Que para algo eres del glorioso Ejército de la República de Colombia y el Presidente lo niega todo. Es que era tan fácil&hellip; La verdad, no sé por qué diablos no se te ocurrió antes. Quizás fue porque antes no pagaban, como ahora, cuando hay plata hasta por las balas decomisadas.

Solo que, claro, coronel idiota. Estabas tan dedicado a engordar tus nalgas detrás del escritorio, que perdiste hasta el instinto de conservación. Por eso no te diste cuenta en qué momento te sacaron de filas, te echaron la culpa de todo y pusieron tu nombre encabezando los expedientes de la Fiscalía.

Alguien cometió un error, y de paso se llevó tu buena suerte de coronel ya listo para lucir un sol de general en tus insignias. Claro que contigo se va tu comandante, el general. Bueno, tres generales, porque parece que tu idea se practicaba en otras partes. Es que es, bueno, era una excelente idea&hellip; Y después dicen que los militares no piensan.

Ahora, ya en casa, con la fama y sin el género, piensas y piensas, y llegas a la conclusión de que hay algo que no encaja dentro de la lógica elemental que aún manejas.

Bueno. Te sacaron, porque te descubrieron y tu idea dejó de ser práctica. No hay discusión, y decides afrontar lo que venga.

Sacaron a tu comandante, porque conocía a cabalidad lo que pasaba, aunque ahora él diga que no, que se va del Ejército por negligencia, pues él debió ejercer más controles para que ovejas negras como tú no hicieran lo que hicieron a sus espaldas. De todos modos, él también está dispuesto a responder por lo que le corresponde en los atroces actos.

En el Ejército, la responsabilidad del mando corre parejas con la estructura de la fuerza. Significa esto que si la última patrulla de soldados logra una victoria en la guerra, todo el Ejército se siente responsable de la acción. Y sus comandantes &mdash;los generales&mdash; reciben el reconocimiento de su superior, el Presidente de la República, que incluso los condecora por lo que hicieron los soldados.

Luego, los generales felicitan a otros generales y estos a los coroneles, hasta que el reconocimiento llega a los soldados que de verdad lo merecen.

Es la lógica de la estructura militar. Es la cadena de mando en acción perfecta. Se ordena arriba y se ejecuta abajo. Y así se asumen los resultados.

¿Ahora, sabes qué es lo que no encaja en tu caso? Lo mismo que en otros&hellip;

En alguna parte, la cadena se rompió, y la responsabilidad de lo actuado no llega hasta donde debió llegar.

En este caso, todos los generales del Ejército que tienen que ver con la guerra, debieron irse. Despedidos, claro. Dados de baja. Ellos son responsables. Si los generales subalternos se fueron porque no controlaron a sus subalternos, los altos generales, que no supieron controlar a sus generales inferiores, ¿por qué no se van?

Ya se fue el general Mario Montoya. Bajo su mando estaban los 2,878 militares procesados por homicidio y los 763 juzgados por falsos positivos. Es que no sólo los soldados y los sargentos y algunos coroneles deben responder por los 1,173 muertos contabilizados hasta ahora como víctimas del sistema mercachifle de las Fuerzas Armadas&hellip; Y, ¿por qué, con ellos no se va el ministro de Defensa? Él es el responsable político de lo sucedido. En cualquier país serio y decente eso habría ocurrido tan pronto se conocieron las primeras denuncias concretas. Pero, parece que Colombia no es un país ni serio ni decente.

Juan Manuel Santos no se irá. Y no lo hará, porque su jefe, al mismo tiempo responsable máximo de un estado al que parece que quisieran transformar a la fuerza en una organización de delincuentes, el comandante en jefe, el Presidente Álvaro Uribe, él tampoco se irá. Y debería irse.

Porque, como anotó un caricaturista, &ldquo;Si Uribe no sabía lo del Ejército, es un incompetente; y, si lo sabía, es un cómplice&rdquo;. Y en ambos casos debe dejar de ser Presidente.

Es esto, lo que no encaja en tu lógica, ¿verdad, coronel?